

community

La Iglesia Nueva Apostólica en todo el mundo

02/2018/ES



De viaje por Papúa Nueva Guinea

Editorial:
Celebrar el domingo

Servicio Divino:
Regalos divinos

Doctrina de la Iglesia:
La salvación en la nueva
creación y el voto de
Confirmación

Iglesia Nueva Apostólica
Internacional



■ Editorial

- 3 Celebrar el domingo

■ Servicio Divino en Australia

- 4 Regalos divinos

■ De visita a Europa

- 10 Los secretos de una comunidad en la que todos se sienten bien

■ De visita a América

- 12 ¡Desearía tener suficientes palabras!

■ De visita a África

- 14 En el camino de regreso a casa

■ El rincón de los niños

- 16 Jesús es tentado
18 Con Cynthia en Yamena (Chad)

■ Doctrina

- 20 La salvación en la nueva creación
22 El significado del voto de la Confirmación

■ Noticias de todo el mundo

- 24 Una carrera que comenzó en el coro de niños
26 Colorido como la vida: el lema a la vista
28 La juventud mueve
30 La Guía de Medios Sociales de la INA

Celebrar el domingo

Amados hermanos y hermanas en la fe:

Es una tradición de mucha bendición que como cristianos celebremos el domingo.

Nos confesamos a la resurrección de Cristo.

En la semana experimentamos más de una injusticia, pasamos por muchas cosas malas en el mundo. Y después nos reunimos el domingo y confesamos: “¡A pesar de todo, creemos que Jesucristo resucitó! Venció la muerte, el mal, el pecado. ¡Él está en lo cierto, Él tiene la última palabra!”. Es una forma maravillosa de cerrar la semana y comenzar una nueva.

Nos confesamos a la resurrección de los muertos y esperamos nuestra propia transfiguración.

Esperamos la resurrección de los muertos y la transfiguración de los que viven. Y sea lo que fuere que hayamos vivido, que hayamos pasado, que hayamos visto, nuestra esperanza se fundamenta en el retorno de Cristo. Sentamos una señal si todos los domingos nos reunimos para el Servicio Divino y le damos prioridad en nuestra vida a lo importante.

Nos confesamos al bien.

Las personas realizan manifestaciones por diferentes motivos, también porque quieren demostrar: “Estamos de



Foto: INA Internacional

acuerdo o no con esto o lo otro. Esto lo vemos diferente”. Como cristianos estamos en desacuerdo con la injusticia, con el dominio del maligno. Y también lo demostramos reuniéndonos el domingo para el Servicio Divino. Creemos en la victoria del bien sobre el mal. Creemos en la resurrección de Jesucristo y su retorno.

Celebremos así cada domingo.

Cordiales saludos, vuestro



Jean-Luc Schneider



Once días estuvo de viaje el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider por Australia y Papúa Nueva Guinea. El jueves 28 de septiembre viajó a Kombikum para el Servicio Divino en ayuda para los difuntos.

Fotos: INA Australia

Regalos divinos

Amados hermanos, es para mí una inmensa alegría y una inmensa gracia vivir este Servicio Divino entre vosotros. Es un Servicio Divino especial: hoy celebramos la fiesta de agradecimiento por la cosecha. Agradecemos a Dios por todo lo que nos ha regalado. Es claro que Dios no necesita de nuestro agradecimiento y nuestra ofrenda. Él no es como nosotros, los seres humanos. Las personas que hacen o dan algo esperan habitualmente un agradecimiento y si nadie les agradece se entristecen o incluso se enojan. Pero Dios no necesita nuestro agradecimiento ni nuestra ofrenda. El único motivo por el que quizás quiera recibir un agradecimiento es que recibamos por eso aún más bendición. Pues, ¿qué hacemos cuando nos preparamos para el agradecimiento por la cosecha? Contamos los muchos

2 Corintios 9:8

“Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra”.

dones de la gracia de Dios y, al hacerlo, tomamos conciencia de todo lo que nos ha regalado nuestro Padre celestial. Tomamos conciencia de lo grandiosa que es su gracia para con nosotros. Y mientras nos preparamos para el agradecimiento por la cosecha, también tomamos conciencia de cuánta riqueza tenemos en Dios. La bendición está en que reconozcamos qué ricos somos en Dios. Y la alegría es la bendición que hoy recibimos.

El Apóstol escribe aquí que Dios tiene abundante gracia para nosotros. Cuando festejamos el agradecimiento por la cosecha, confesamos nuestra fe en Dios, el Padre. Creemos que todo proviene de Dios, el Padre, y que todo es gracia. Creemos que con Dios hay vida porque Dios nos ha regalado la vida. Dios, el Padre, es el origen de toda vida. La vida proviene sólo de Dios y por eso agradecemos. Como seres humanos no podemos dar vida. La vida es posible porque Dios, el Creador, la regala. Dios, el Padre, el Creador, ha creado el mundo –la naturaleza– y se lo confió al hombre como un regalo: os doy la naturaleza, la creación. Es un regalo de Dios. Él nos ha regalado la creación completa, y por este regalo estamos agradecidos.

Él nos regala aún mucho más, pues Él conserva a su creación y la vida que ha creado. Dios, el Padre, nos da salud.

Dios, el Padre, nos da las fuerzas que necesitamos para poder trabajar y Dios bendice nuestro trabajo. La salud es una gracia. Uno no se la puede ganar. Os puedo decir que conozco a muchas personas que son mejores que yo. No han hecho nada mal, pero están enfermas. Por eso soy consciente de que la salud realmente es un regalo. Uno no se la puede ganar y por ella estamos agradecidos. Dios también nos regala las capacidades y las fuerzas que necesitamos para realizar nuestro trabajo. También esto es gracia. Agradecemos por ello. Conozco a personas que trabajan duro y no tienen éxito. Cuando Dios no bendice el trabajo, no se puede tener éxito. Agradecemos a Dios porque nos regala la salud y las fuerzas y bendice nuestro trabajo.

Dios no nos regala lo mínimo, sino todo lo suficiente para que podamos hacer buenas obras.

Dios también nos ha regalado a las personas que nos rodean. Es gracia tener un esposo o una esposa. Es una gracia especial tener hijos. Incluso es una gracia tener a otras personas a nuestro alrededor. Nuestra vida sería muy difícil si estuviésemos solos. A menudo dependemos de la ayuda de otros. Es gracia ser parte de una familia. Es una gran gracia ser parte de un pueblo. Y en su amor y sabiduría Dios también nos dio una ley: los mandamientos. Esto es una gracia pues si obramos conforme a estos mandamientos, la vida entre nosotros puede ser apacible y equilibrada. Estamos agradecidos a Dios por los mandamientos, por su ley. Si nos atenemos a ellos, nues-

Más de 24.000 participantes pudieron ser contados en el Servicio Divino en Papúa Nueva Guinea





tra vida será apacible y equilibrada. Agradecemos a Dios por todo lo que nos ha regalado: la creación, vida, salud, fuerzas y bendición, por las personas que nos rodean y por los mandamientos divinos. Sabemos y creemos que Dios nos dio lo suficiente para que abundemos en buenas obras. Pero Él no nos regala lo mínimo, sino todo lo suficiente para que podamos hacer buenas obras.

¿Cómo son esas buenas obras? La primera buena obra es, por cierto, nuestro agradecimiento a Dios. Le agradecemos por todos los dones que Él nos ha regalado. Creemos que Él siempre nos regala lo suficiente para que podamos decir gracias. Siempre tenemos lo suficiente para traer a Dios una ofrenda de agradecimiento: “Esto te pertenece a ti porque nos has bendecido”.

Hermanos, tengamos una fe así de firme. Dios siempre nos regala en abundancia para que a través de nuestra ofrenda le podamos expresar nuestro agradecimiento. Siempre tenemos lo suficiente para hacer una buena obra y compartirla con nuestro prójimo.

Nos podemos permitir no pensar siempre sólo en nosotros mismos. Él nos ha dado su creación. En el trato con la naturaleza podemos lograr pensar no sólo en nuestro prójimo sino también en la próxima generación. Creemos que hay suficiente para

todos, pero tratemos a la naturaleza y a los recursos naturales con el cuidado que corresponde y no pensemos sólo en nosotros mismos. Incluso cuando no tenemos en exceso, creemos que Dios nos ha dado suficiente para que podamos ayudar a nuestro prójimo en la necesidad.

*Como hijos de Dios
creemos que Dios nos dio lo
suficiente para que podamos
ayudar al prójimo.*

Muchos creyentes llegaron tras un viaje de hasta siete días ¡a pie!. Para atenderlos las comunidades de los alrededores de Kombikum habían cultivado alimentos ya desde meses antes y habían preparado lugares de alojamiento.



Conozco a muchas personas que no están de acuerdo con esto. Se lamentan: “Somos tan pobres, no tenemos nada”. Como hijos de Dios creemos que Dios nos dio lo suficiente para que podamos ayudar al prójimo. Esa es nuestra fe. Creemos que Dios nos regaló lo suficiente para vivir y que nos podemos permitir obedecer sus mandamientos. No estamos obligados a cometer un pecado para recibir lo que necesitamos. Muchas personas piensan: no tengo lo suficiente para vivir, entonces robo. Han perdido toda honestidad porque quieren más. Esa no es nuestra fe. Estamos satisfechos con lo que podemos obtener nosotros mismos tomando en consideración las leyes divinas. Creemos que Dios nos ha dado lo suficiente para que podamos obedecer sus leyes.

Incluso creemos que tenemos tanto que nos podemos permitir ocuparnos de nuestra alma. Muchas personas dicen: “Su Iglesia me gusta, pero no tengo tiempo de ir a la Iglesia. Sabe, tengo que trabajar y alimentar a mi familia”. Nosotros creemos que Dios nos provee todo lo que necesitamos para que nos podamos ocupar de nuestra alma y no seamos

“castigados” por ir a la Iglesia. Nos podemos permitir ir a los Servicios Divinos y ocuparnos de nuestra alma, sin que esto produzca deficiencias en nuestra vida cotidiana.

Dios nos ha regalado muchos dones. Por gracia nos ha regalado con tanta abundancia que podemos estar agradecidos por poder pensar en otros y ayudarles. Nos hizo regalos tan abundantes que podemos obedecer sus mandamientos y ocuparnos de nuestra alma.

También estamos agradecidos a Jesucristo. Estamos agradecidos al Espíritu Santo. Jesucristo, el Hijo de Dios, nos ha hecho un regalo muy especial, una gracia especial. Nos ha dado su vida para que tengamos vida eterna. Gracias a su sacrificio se ha hecho posible que tengamos acceso a la eterna comunión con Dios y podamos entrar en su reino. Ningún otro pudo vencer la muerte y al diablo. Y muy sinceramente, nosotros no nos lo hemos ganado. Cuando Jesús dio su vida por mí, yo todavía no había nacido. Nadie sabía que yo alguna vez existiría. Pero me amó tanto que murió por mí. ¡Qué gracia! No hicimos nada e igualmente

Sentados en el altar:
el Ayudante Apóstol de
Distrito Edy Isnugroho,
el Ayudante Apóstol de
Distrito Peter Schulte
y el Apóstol de Distrito
Andrew Andersen



Él nos dio todo. Estamos agradecidos por el sacrificio de Jesús y por la vida eterna.

Estamos agradecidos al Espíritu Santo, pues sin el Espíritu Santo, aunque podríamos leer la historia sobre Jesús en la Biblia, esto no nos serviría de nada. Pues por el obrar del Espíritu Santo nos es dispensada la vida eterna a través de la palabra de Dios y los Sacramentos. El Espíritu Santo nos ayuda, es decir, nos hace posible alcanzar la vida eterna. Y Él obtiene esta vida a través de su palabra, a través de los Sacramentos. Por eso es para nosotros una gracia especial que podamos conocer a Jesucristo y seguirlo. Agradecemos al Espíritu Santo que nos conceda las fuerzas para seguir a Jesucristo.

Dios nos ha regalado aún a otros hijos de Dios. Todos somos parte de la Iglesia de Cristo. Pienso que estaréis de acuerdo conmigo: sería muy difícil quedar fieles si estuviésemos solos. Estamos tan agradecidos por tener tantos hermanos y hermanas que nos ayudan, que oran por nosotros y que luchan con nosotros y por nosotros.

Por medio del Espíritu Santo también nos ha dado un mandamiento especial. ¿Conocéis el mandamiento de Jesucristo? El resultado y el éxito no son determinantes para Él. Lo único que es importante para Él es nuestro esfuerzo y nuestro amor. Sería terrible si para Dios contasen únicamente nuestros éxitos. Pienso que hoy seríamos muchos menos.

Al menos yo no estaría aquí pues ya le prometí algunas cosas a Dios –vencer esto o aquello, dejar esto o aquello y hacer una u otra cosa por Él– y no lo logré. No tuve éxito. Gracias a Dios, Él no lo evalúa. Lo determinante para Él es únicamente nuestro amor y nuestra entrega a Él, nuestros esfuerzos. Y por eso estamos tan agradecidos por esta ley de Cristo. Él nos dio el mandamiento del amor, del perdón. De lo contrario, no tendríamos comunión entre nosotros. Este es el mandamiento que Dios ha dado a su pueblo. Por este motivo nos resulta posible permanecer juntos y ser uno.

Estos son los regalos divinos. Por gracia nos ha regalado la vida eterna, que conserva mediante su palabra y los Sacramentos. Él nos ha regalado la gracia de ser parte de la comunión de los hijos de Dios y Él nos dio el mandamiento de la gracia, del amor y del perdón. Él nos hizo regalos tan abundantes que podemos a su vez abundar en buenas obras. Él nos hizo regalos tan abundantes que podemos renunciar a todo lo que no agrada a Dios. No necesitamos seguir al diablo. Él nos dio tanto que podemos dejar de lado nuestros pensamientos y opiniones, y dar cabida a los pensamientos de Jesús. Hemos recibido tanto de Jesús que no nos cuesta mucho decir: “Okay, tú no estás totalmente de acuerdo conmigo. Dejo de lado mis ideas y pienso como tú”. Cuando Jesús nos dice: “Tus pensamientos no me gustan”, entonces decimos: “Okay, Jesús, voy a cambiar”.



Por ser tan ricos nos podemos dar el lujo de tener la gloria que Él ya nos ha regalado y la gloria que aún nos dará, precisamente la eterna comunión con Dios y llegar a ser tal como es Jesús. Esto es tan grandioso que podemos soportar los sufrimientos en la tierra y podemos servir al Señor y a nuestro prójimo, sólo porque sabemos que vale la pena sufrir por Cristo y con Cristo. Vale la pena servir al Señor y a nuestro prójimo. Involucrarse en la Obra de Dios vale la pena: el galardón es la eterna comunión con Cristo. La gloria en la que entraremos es tan grandiosa que ya no pensamos en nuestros sufrimientos ni en nuestro servir. Incluso aquellos que han sufrido toda su vida, ya no pensarán en ello, cuando estemos juntos con Jesucristo en su reino. Dios también nos ofrece en perspectiva lo suficiente para que podamos servir y, si fuese necesario, soportar sufrimientos. Esta es una promesa maravillosa que Dios nos ha dado: nos ha dado en abundancia para que podamos ser siervos en el reino de paz. ¡Imaginaos esto! Dios nos ha regalado con tanta abundancia, a pesar de ser débiles pecadores e imperfectos, la posibilidad de servir a Cristo en el reino de paz. Y entonces seremos una herramienta en manos de Dios para todos los pueblos. Dios nos ha regalado ya hoy tanto que podemos compartir nuestra riqueza espiritual con nuestro prójimo. Y hoy ya tenemos tanto que podemos compartir nuestra fe y los dones de Dios con otros. No recién en el reino de paz, sino ya ahora.

Estos son algunos pocos ejemplos de dones que hemos recibido del Hijo de Dios y del Espíritu Santo. Agradecemos tanto por ellos. Hagamos buenas obras con ellos. Renunciemos a cada pensamiento que no agrada a Dios. Sirvamos a Dios. Tenemos suficiente para hacerlo. Compartamos estos dones con nuestro prójimo y anunciemos la doctrina de Jesús. En el retorno de Cristo lo serviremos en el reino de Dios y seremos una herramienta para todos los pueblos. Tenemos muchos motivos para alabar y agradecer a Dios. Y este agradecimiento también es una bendición para todos nosotros.

PENSAMIENTOS CENTRALES

La abundancia de la gracia nos capacita para hacer el bien en la tierra y ser auténticos discípulos del Señor.



Los secretos de una comunidad en la que todos se sienten bien

Una comunidad en la que todos se sienten bienvenidos y amados... ¿cómo se logra? La respuesta del Apóstol Mayor: todos pueden contribuir para que así sea. Aquí diez motivos de alegría y cinco ladrillos para levantar una comunidad en la que uno se sienta bien.

El comienzo de un cántico que entonaban los peregrinos en el camino al templo de Jerusalén estuvo en el centro del Servicio Divino del 26 de noviembre de 2017 en Essen (Renania del Norte-Westfalia).

“En esta Jerusalén, en este templo vemos para nosotros, en primer lugar, una imagen de la Jerusalén celestial”, dijo el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider y mencionó cinco motivos de alegría:

- “No estamos huyendo” de una catástrofe o “porque la vida sobre esta tierra se nos volvió insostenible. No, queremos llegar allí porque amamos a Dios y sentimos nostalgia por Él”.
- “Naturalmente, allí ya no habrá más sufrimiento, ni dolor. Pero lo que aún es mejor para mí es que estaremos liberados de nuestra pecaminosidad, de nuestras imperfecciones y nuestros errores”.

- “Junto a Dios hay lugar para todos los seres humanos. Él quiere atraer a todos hacia Él”.
- “No sólo queremos ir a la casa del Señor porque deseamos ser salvos. Queremos ir allí porque anhelamos ayudar a las personas y colaborar con Dios”.
- “El camino solamente lo podemos recorrer juntos, individuos solitarios no pueden llegar allí. ¡Hagámoslo juntos!”.

“También podemos ver a Jerusalén como una imagen de la comunidad de hoy que se reúne para vivir el Servicio Divino”, completó el máximo dirigente de la Iglesia y mencionó cinco motivos más de alegría:

- “Nos alegramos porque podemos tener comunión con Dios ya ahora: en la palabra, en el festejo de la Santa Cena”.
- “Nos alegramos por venir a la casa de Dios porque



La prédica es complementada por el Apóstol de Distrito Joseph Opemba Ekhuya, el Ayudante Apóstol de Distrito Edy Isnugroho y el Apóstol de Distrito Enrique Eduardo Minio

precisamente en ella recibimos las fuerzas para recorrer el camino a la Jerusalén celestial”.

- “Nos alegramos por ir a la casa de Dios porque en ella ya hoy podemos ser liberados de la carga de nuestros pecados”.
- “Nos alegramos por ir a la casa de Dios porque en ella podemos orar juntos. Y sabemos: ¡Orar ayuda siempre!”.
- “Nos alegramos por venir a la casa de Dios porque en ella encontramos todo para tener comunión a pesar de nuestras diferencias y entonces podemos desarrollar la unidad. En ella hay todo lo necesario para que podamos vivir en paz todos juntos”.

“Pero esto también lleva vinculada una tarea”, destacó el Apóstol Mayor. “Cada cristiano nuevoapostólico participa de esta responsabilidad, de que todos realmente puedan alegrarse de venir a la casa del Señor”.

- “Es la casa del Señor, y eso se debe poder vivir y experimentar: aquí Jesucristo tiene la palabra, rige su ley, rige su voluntad, Él es el Maestro”.
- “En la comunidad no puede ser que unos pocos hagan todo y los demás sean solo 'clientes' que vienen cuando necesitan algo. Que todos podamos vivir la alegría que lleva implícito el servirse unos a otros”.
- “Puedes ser un pacificador, puedes contribuir a que haya paz y mantenerla. Todos lo pueden hacer. Este don le ha sido dado a cada hijo de Dios. No necesitas decir siempre todo lo que piensas. No necesitas tener siempre la razón”.
- “Para que nos podamos alegrar en la casa del Señor, se necesitan una cierta cantidad de cosas, y para eso también se necesita dinero. En esto también coloquemos nuestros dones al servicio de Dios y de la comunidad”.
- “Si cada uno hace lo que quiere y aplica su don arbitrariamente, dará por resultado un caos. Un poco de orga-

nización es necesaria, también se necesita una Dirección de la Iglesia: mundial, en el distrito, en la comunidad. Esto no es tan sencillo. Mas nos esforzamos en lograrlo”.

Muchos creyeron que en una comunidad donde todos se sientan bien cada uno tiene que encontrar lo que responde a sus gustos. “Pero esto no es posible de ninguna manera. ¿Por qué no? Muy fácil: porque todas las personas son diferentes y nosotros, por lo tanto, también somos diferentes”, dejó claro el Apóstol Mayor. Su definición: “Una comunidad en la que todos se sienten bien es una comunidad a la que cada uno viene a buscar a Jesucristo y lo encuentra”.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Salmos 122:1

“Yo me alegré con los que me decían: a la casa de Jehová iremos”.

Nos alegramos porque pronto podremos entrar en la comunión eterna con Dios. Estamos felices porque podemos participar del Servicio Divino, donde recibimos lo que es necesario para alcanzar nuestra meta. Con humildad colocamos nuestros dones al servicio de la Iglesia.

¡Desearía tener suficientes palabras!

¿Cómo es realmente el futuro reino de Dios? Para describirlo no le alcanzan las palabras, expresa el Apóstol Mayor. Pero lo que dice la Biblia sobre ello nos puede ayudar a entenderlo.



Fotos: INA Brasil

“Dios quiere compartir su gloria con nosotros”, fue el claro mensaje del Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider a la comunidad en su Servicio Divino realizado en Natal (Brasil) el 6 de agosto de 2017.

Jerusalén, un símbolo del reino de Dios

“Hoy entendemos este texto mirando hacia Jesucristo”, comenzó el Apóstol Mayor su prédica. Jerusalén es un símbolo de la Iglesia. Se trata de la Jerusalén celestial, la comunidad de los creyentes. “Y a esta comunidad le dice Dios: ¡Yo te liberaré del mal! Y aún guiaré a muchas personas hacia Jerusalén”.

■ Jesús venció el infierno y la muerte: “Esta victoria la

quiere compartir con nosotros. Él nos liberará definitivamente del mal y de la muerte. Nunca más tendremos que lidiar con el mal. Cuando venga Jesús seremos partícipes de su victoria”.

■ Jesús recibió el cuerpo de resurrección: “Con este cuerpo de resurrección fue el primero que entró en el reino de Dios. Allí es el primero entre muchos hermanos y lo quiere compartir con nosotros”.

Entraremos en la gloria de Dios: “Desearía tener suficientes palabras para poder describirla. Pero no existen las palabras para ello. Un pensamiento nos puede ayudar a imaginarla: esta gloria será tan grande y maravillosa que por toda la eternidad tendremos cada día un nuevo motivo para agradecer y alabar a Dios”.



438 creyentes se reunieron en el hotel Holiday Inn en Natal (Río Grande del Norte, Brasil). La prédica del Apóstol Mayor fue traducida al portugués en el altar y al español.



No recién mañana, ya hoy

De todos modos, expresó el Apóstol Mayor, no tenemos que esperar necesariamente hasta que venga el Señor. “Ya hoy podemos experimentar un anticipo de ella. En el Servicio Divino podemos experimentar que Dios nos concede gracia. Ya hoy podemos disfrutar del mérito de Jesucristo”. Y esto en realidad lo deberían notar las personas que nos rodean, advirtió.

Futuro, presente, tarea

Al fin y al cabo, Jesús murió por todos los seres humanos y por eso su sacrificio también es válido para todos. Todavía guiará a muchas personas hacia su ciudad. Por eso es válido para aquellos que ya tienen su lugar allí: “Avanzad hacia ellos, allanad la calzada, quitad las piedras de su camino”. Es nuestra tarea: mostrarles el camino a través de nuestra conducta, de nuestro testimonio, por palabras y hechos.

Para terminar dijo el Apóstol Mayor Schneider: “Debemos guiar a las personas en el camino. Este es nuestro futuro; este es nuestro presente; esta es nuestra tarea”.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Isaías 62:10-11

“Pasad, pasad por las puertas; barred el camino al pueblo; allanad, allanad la calzada, quitad las piedras, alzánd pendón a los pueblos. He aquí que Jehová hizo oír hasta lo último de la tierra: Decid a la hija de Sion: He aquí viene tu Salvador; he aquí su recompensa con él, y delante de él su obra”.

En su retorno, el Señor compartirá su gloria con nosotros. gracias al mérito de Cristo podemos tener comunión con Dios ya hoy. Jesús quiere atraer hacia Él a todos los pecadores. Nos exhorta a conducirlos hacia Él.

En el camino de regreso a casa

Jesús se fue a preparar un lugar. Sorpresa número uno: ese lugar ya hace mucho que está listo. Sorpresa número dos: la humanidad ya estuvo una vez allí. Sólo que se pregunta: ¿Cómo se puede ir de regreso a casa?

Más de 114.000 participantes vivieron el Servicio Divino con el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider el 15 de octubre de 2017 en la comunidad Claremont en Ciudad del Cabo (Sudáfrica), la mayoría por transmisión audiovisual.

Mirar más allá, ver todo el cuadro

Cuando Jesús pronunció estas palabras, estaba junto a los discípulos y les explicó lo que tenía por delante: traición, sufrimiento, necesidad. Los discípulos estaban fuera de sí, pero Jesús los hizo mirar más allá: se iría junto a su Padre. Ese es el motivo. “Quería que conociesen el final de la historia”, explicó el Apóstol Mayor.

“Esto también es válido para nosotros”. Pues “sabemos que debemos pasar por sufrimientos, sabemos que debemos llevar cargas pesadas”. Pero Dios no lleva a la tribulación ni a la necesidad, sino que hace pasar por la tribulación y por la necesidad para llevarnos a su reino. “Tengamos esa visión más amplia, miremos más allá a través del Espíritu Santo”.

Donde el hombre siempre debería haber estado

Jesús se fue a preparar un lugar. ¿Qué lugar es ese? “Es el lugar donde el hombre siempre debería haber estado”. Pues Dios creó al hombre para tener comunión con Él. Pero por la caída en el pecado perdió el lugar a su lado.



Tras 44 años de actividad ministerial, 17 de ellos como Apóstol, pasó a descanso el Apóstol John G. Stephens.



Jesús vino a la tierra para preparar de nuevo ese lugar: “Por su muerte en la cruz y su resurrección le dio al hombre la posibilidad de entrar en el reino de Dios”, resalta el máximo dirigente de la Iglesia. “Ese lugar ya hace mucho que está preparado. Cada uno de nosotros tiene ese lugar en el cielo. Está listo. El lugar está preparado y nos está aguardando”.

No sólo quedarse, sino recorrerlo

El camino hacia allí es claro: “Yo soy el camino”, dice Jesús. “Recorramos ese camino”, dijo el Apóstol Mayor, el camino que trazó Jesús:

- El camino de la fe: “Yo también soy del tipo de los que quieren entender, que necesitan pruebas. Pero cuando se trata de Jesucristo y su Obra tengo que aceptar que no lo puedo comprender con la razón. Avancemos en el camino de la fe”.
- El camino de los Sacramentos: El que quiere entrar en el reino de Dios, debe haber nacido de agua y Espíritu. Y el que quiere resucitar, debe participar del cuerpo y la sangre de Jesús. “Ninguna Iglesia lo estableció. Jesús mismo lo hizo”.
- El camino de la obediencia: “El que quiere seguir a Jesús, debe guardar sus mandamientos. Incluso cuando esto sea difícil, quedemos en este camino. Es el único, el camino a Jesús”.
- El camino de negarse a sí mismo: “Jesús quiere más que sólo personas obedientes. Él quisiera que seamos semejantes a Él, que sus pensamientos sean nuestros pensamientos. ¿Todavía estamos en el camino de la transfiguración?”.

- El camino de la unidad: “Debemos aprender a ser uno en Cristo porque Él no vendrá a buscar a individuos solos. Él quiere buscar a un pueblo que es uno”.

“No alcanza con quedar en este camino. También tenemos que avanzar en él, recorrerlo”, dijo el Apóstol Mayor Schneider para finalizar: “Jesús vendrá otra vez. Él viene a nuestro encuentro porque sabe que no lo podemos lograr solos. Y cuando oro: ‘¡Ven por favor, Señor Jesús!’, puedo escuchar en mi alma cómo Él responde: ‘Sí, yo vengo, pero ven tú también. No te quedes detenido, sigue recorriendo este camino’”.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Juan 14:3-4

“Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino”.

Por su sacrificio y su resurrección, Jesús nos ha preparado un lugar junto a Dios. Vendrá otra vez para tomar con Él a los que cumplen con sus requerimientos.

JESÚS ES TENTADO

MATEO 4:1-11

Jesús se había dejado bautizar por Juan, luego el Espíritu de Dios vino sobre Él. Ahora Jesús está en el desierto. Allí el diablo lo trata de convencer para que haga lo que él le dice. Pero Jesús no le obedece.

Después de que Jesús fue bautizado por Juan en el Jordán, el Espíritu de Dios lo lleva al desierto. Allí el diablo lo pone a prueba. Ayuna cuarenta días y cuarenta noches sin comer nada. Por eso tiene hambre. Entonces viene a Él el diablo y

le dice: “Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan”.

Jesús le responde: “Escrito está: ‘No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios’”. Entonces el diablo lo lleva a Jerusalén y lo pone sobre el pináculo del templo.

Le dice a Jesús: “Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está:

‘A sus ángeles mandará acerca de ti, y en sus manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra’”.

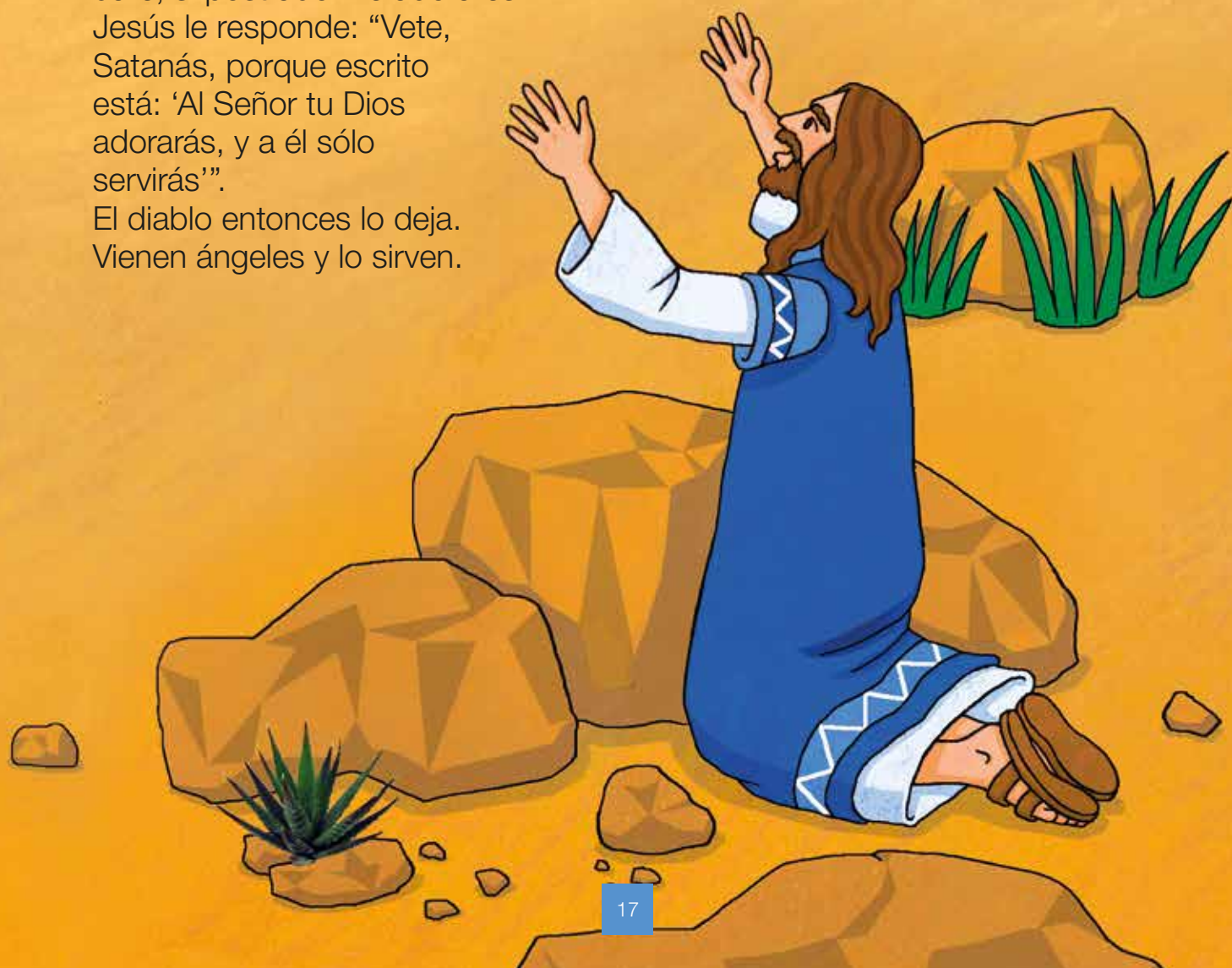
Jesús le responde: “Escrito está también: ‘No tentarás al Señor tu Dios’”.

Otra vez lo lleva el diablo a un monte muy alto, y le muestra todos los reinos del mundo y su gloria.

Le dice a Jesús: “Todo esto te daré, si postrado me adorares”.

Jesús le responde: “Vete, Satanás, porque escrito está: ‘Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás’”.

El diablo entonces lo deja. Vienen ángeles y lo sirven.



CON CYNTHIA EN YAMENA (CHAD)

Buenas tardes, me llamo Cynthia, tengo doce años. Hace un año, en enero de 2017, el **Apóstol Mayor** Jean-Luc Schneider realizó tres Servicios Divinos en el Chad, uno de ellos en la ciudad de Yamena, donde vivo. Le pude dar la bienvenida con un ramo de flores.



Chad es un país en el corazón de África. El norte es muy seco, allí está el desierto de Sahara y una cordillera volcánica. Más al sur está la zona semidesértica de Sahel. En el sur del país hay bosques y sabana húmeda. Es la patria de muchos **animales**.



El país es regado por dos grandes **ríos**, el Chari y el Logone. Se unen cerca de Yamena y desembocan poco después en el lago Chad. Nosotros vivimos en los suburbios de la ciudad. Cuando queremos ir a la ciudad tenemos que cruzar el Chari.

¿Puedo presentar a mi **familia**? En la fila de atrás está mi mamá Sabine, yo, mi prima Caroline y mi tía Félicité. Adelante están parados mi primo Frédéric con mi abuelo y mi prima Anastasia con mi abuela. Christian, mi papá, no se ve en la foto.



Mi mamá trabaja como enfermera y viaja mucho. Por eso vivo con mi prima Caroline en lo de mi **tía**. Ella nos ama mucho y nos ayuda con las tareas de la escuela. Junto con Caroline estamos en quinto grado. A la mañana la escuela comienza a las 7.30 horas y todos los días termina a las 17 horas. Los sábados no tenemos clases. En Chad tenemos dos lenguas oficiales: francés y árabe. Ah, casi me olvidaba, al lado mío está Patience, nuestro **perro**.



Ya desde que nací soy nuevoapostólica. Mi abuela Odile trabaja mucho en la comunidad. Mi abuelo se llama Dakoua, es un Apóstol. Él me alienta para que cante en el coro y participe en la **escuela dominical**. En la foto están los alumnos de la escuela dominical de nuestra comunidad, sus padres y nuestro maestro de la escuela dominical. En los Servicios Divinos somos en total 50 hermanos y hermanas.



En nuestra comunidad en Toukra dirijo el coro de la escuela dominical. Esto me da mucha alegría. Ensayamos tres veces por semana. Cuando alguna vez se me hace tarde, vienen los niños a casa y preguntan cuándo empieza el ensayo. Caroline y yo además tocamos la **flauta dulce**.

El Ayudante Apóstol de Distrito John Sobottka introdujo estos instrumentos musicales en las comunidades nuevoapostólicas de Chad.





La salvación en la nueva creación

Foto: ©Helen Hotson - fotolia.com

Más cerca, Dios de ti: ¿Qué rol cumple la comunidad nupcial en la gloria eterna? ¿Ocupa una posición especial, está más cerca? La respuesta resulta clara.

El Catecismo deja claro que la Iglesia Nueva Apostólica se profesa a la fe en el retorno de Cristo formulada en las Confesiones de fe de la Iglesia antigua. Nosotros creemos que Jesucristo vendrá otra vez (en poder y gran gloria) a juzgar a los vivos y a los muertos (Confesión de fe apostólica, Catecismo INA PyR 34) y “esperamos la vida del siglo futuro” (Confesión de Nicea-Constantinopla, Catecismo INA PyR 35).

Cuando hablamos del retorno de Jesús, pensamos primero en el arrebatamiento de la comunidad nupcial. En esto se concentra la actividad del ministerio de Apóstol, más aún cuando la principal razón por la que volvió a haber portadores del ministerio de Apóstol en el siglo XIX, es la preparación para este acontecimiento. Sin duda alguna, es

importante no perder de vista el plan divino de salvación en su totalidad.

Dios sea todo en todos

El obrar de Dios hace posible que los hombres de todos los tiempos puedan tener acceso a la salvación. Las primicias que el Señor tomará consigo, serán reunidas con aquellos que durante la gran tribulación hayan dejado su vida por la causa de Cristo. Durante el milenario reino de paz, la salvación será ofrecida a todos los hombres. A todos los que se decidan por Jesús, les será concedido el acceso a la nueva creación y tendrán la plenitud de la vida divina. Pues “Dios sea todo en todos” (1 Corintios 15:28). Los hombres entonces vivirán en eterna comunión con Dios. La paz y la



alegría serán eternas, porque todo –el cielo nuevo, la tierra nueva y aquellos que morarán en ella– estará en concordancia con la voluntad de Dios.

Alegorías del futuro

Jesús se valió de numerosas alegorías para hablar de la salvación. La parábola de las diez minas (Lucas 19) parece indicar que hay una “jerarquía” en la salvación: el hombre noble promete al primer siervo autoridad sobre diez ciudades y al segundo, estar sobre cinco ciudades. Sin embargo, la parábola no alude a una jerarquía en la salvación, sino que enfatiza en la clase de actitud que resulta significativa para obtener la salvación. Cuando Jesucristo habla de “tener autoridad”, implica que los creyentes

- reinarán con Él, en otras palabras, compartirán su gloria con Él;
- recibirán asignado un campo de actividad, lo que significa que seguirán sirviéndole.

La salvación sin jerarquías

Se plantea la pregunta de qué posición tendrá la comunidad nupcial en la nueva creación. El Apocalipsis de Juan habla de la “nueva Jerusalén” y de siervos que servirán a Dios y reinarán con Él.

Son alegorías de la comunión de los hombres con Dios y de unos con otros. La idea de que según el informe del Apocalipsis de Juan habrá dos categorías de salvación en la nueva creación, no es convincente. ¿Podemos realmente afirmar que en la nueva creación habrá dos clases de comunión con Dios? ¿Y que, por lo tanto, aquellos que participaron del retorno de Cristo disfrutarán de una mejor posición en la nueva creación que los demás?

Tales nociones no responden al testimonio del Nuevo Testamento. Si Dios es todo en todos, no puede haber nada que lo supere. ¡No hay nada más grande que la plenitud de la vida eterna y que la eterna comunión con el trino Dios en su gloria y en su luz!

Tales ideas tampoco son acordes a la actitud de humildad que Dios pide de un cristiano. ¿Cómo se puede afirmar haber ganado más que los demás en el reino de Dios, sabiendo que nadie puede entrar allí sin haber recibido la gracia de Dios? Algunos dicen: “Si los demás al final reciben lo mismo que nosotros, no veo motivo alguno para seguir hoy al Señor. ¿Por qué tengo que hacer más que los demás? ¿Por qué no disfrutar la vida como ellos?”

Comunión con Dios para todos

El amor al Señor es inseparable del amor al prójimo. Jesús espera de los suyos que amen a su prójimo así como Él los ama. Él, el Perfecto, está dispuesto a compartir su herencia con nosotros, los pecadores, porque nos ama. Si amamos realmente a los demás así como Jesús nos ama, no nos indignaremos si Él permite que nuestro prójimo tenga la misma recompensa que nos concede a nosotros...

Otros temen que si Dios le brinda a todos la posibilidad de vivir con Él en eterna comunión en la nueva creación, esto pondría en duda nuestra elección. No obstante, tengamos presente que no fuimos escogidos para ser los únicos que seremos salvados, sino para tener la posibilidad de ser los primeros que seremos salvados. No olvidemos que nuestra elección es en primer lugar un llamamiento: hemos sido llamados para servir al Señor; anunciar y confirmar los favores de Dios, hoy y en el milenarismo reino de paz. Cumplamos este servicio con alegría para agradecer a Dios por su gracia, la cual hemos recibido, y no para obtener una recompensa.



Foto: Oliver Rütten

El significado del voto de la Confirmación

Tuvo su comienzo en el Bautismo: el voto de la Confirmación de la Iglesia Nueva Apostólica tiene más de 1.700 años de antigüedad. De dónde viene y qué significa.

El actual voto de la Confirmación tiene un texto que fue concebido a comienzos del siglo III d. C. Este texto se llama “Traditio apostólica”, que significa traducido del latín: “Tradición apostólica”. Se le atribuye su autoría a Hipólito de Roma. La “Tradición apostólica” es, junto con la “Didaché” o “Enseñanza de los doce Apóstoles” del siglo II, la fuente más importante para la vida en las comunidades y el desarrollo de los Servicios Divinos en las primeras comunidades cristianas.

El texto de nuestro voto de la Confirmación se encuentra en la “Tradición apostólica” bajo las disposiciones para el Bautismo. Por lo tanto, originalmente era un voto bautismal, que tenían que decir por lo general los adultos que eran ganados para Cristo y habían terminado la enseñanza para recibir el Bautismo. Cuando eran bautizados niños, el voto era pronunciado en representación de ellos por sus padres o un miembro de la familia.

En la Iglesia Nueva Apostólica, el antiguo voto bautismal es utilizado como voto de la Confirmación. De esa manera, los votos que dieron los padres en el Bautismo y el Sellamiento ahora son ratificados por el confirmante.

El concepto “Confirmación” proviene del latín “confirmatio” que significa “afirmación, ratificación”. El confirmante afirma, ratifica su “sí” para recibir los Sacramentos y para vivir en el seguimiento a Cristo.

El voto de la Confirmación está formado por dos “fórmulas”: una de renunciamiento y otra de confesión. En ellas se expresan decisiones fundamentales que forman parte del ser cristiano: el “no” al mal es el renunciamiento a Satanás, el “sí” al trino Dios significa el entregarse a Dios como el Señor de nuestra vida.

La fórmula de renunciamiento dice: “Yo renuncio al diablo y a todo su obrar y ser” (en el original dice: “Me opongo a ti, Satanás, a toda tu servidumbre [lat.: servicio] y a todas tus obras”).

Detrás de esta fórmula está el pensamiento de que el confirmante se aparte voluntariamente del mal, que ha adquirido una figura personal en el diablo, haciéndolo ahora bajo su propia responsabilidad. Ejemplos de obras del mal son la tentación para apartarse de Dios o ponerse en contra de Él, adorar a los ídolos, desestimar el sacrificio de Cristo, desestimar la voluntad de Dios, la falta de amor o la avaricia incontrolada de poder. De todo esto se quiere distanciar la persona que pronuncia esta

fórmula con fe. La fórmula de renunciamiento no significa que la persona ahora ya no tiene pecado y que logrará apartarse siempre de las influencias del maligno. Más bien expresa que el confirmante sabe de su pecaminosidad y no quiere llevar una vida en el ámbito del mal y de lo no divino. Para ello es necesario el acompañamiento del Espíritu Santo, cuyo don ya ha recibido el confirmante. Por sus propias fuerzas una persona no puede mantener el voto.

A la fórmula de renunciamiento le sigue la fórmula de confesión: “... y me entrego a ti, oh Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, en la fe, obediencia y con el serio propósito de serle fiel hasta mi fin”.

“Yo renuncio al diablo y a todo su obrar y ser, y me entrego a ti, oh Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, en la fe, obediencia y con el serio propósito de serle fiel hasta mi fin. Amén”.

Primero el que pronuncia esta fórmula deja en claro que acepta al trino Dios como su Señor, quien debe determinar su vida. “Fe” y “obediencia” son los aspectos principales de una vida con Dios. La fe en Dios significa tener confianza en Él. La “obediencia” a la voluntad divina es la consecuencia principal de la fe.

Luego habla del “serio propósito”. Esto expresa que la fórmula de confesión no es para recitarla de memoria sin pensar, sino que la persona debe proponerse seriamente cumplirla. Da a conocer su voluntad de llevar una vida con Dios de manera coherente, es decir, serle fiel hasta el fin. La fidelidad que promete el confirmante no es otra cosa que una respuesta a la fidelidad de Dios expresada en el regalo de los Sacramentos, su acompañamiento y protección.

Una carrera que comenzó en el coro de niños

En Sudáfrica, una joven de 17 años está generando gran entusiasmo entre los miembros de la Iglesia Nueva Apostólica. Primero tomaron el teléfono para elegir a su hermana en la fe. Ahora difunden con orgullo sus videos. Su historia, en la cual transitó un camino que la llevó de la música religiosa al pop, es todo un éxito.

Un suabo cocina spätzle (pequeños ñoquis) en Sudáfrica. Joachim Schmidt, de Alemania del Sur, está de viaje con la asociación “New Apostolic Church Motorcycle Association” en ocasión del tour a beneficio que se hace todos los años y la carrera “Toy Run”. Mientras cocina, ven la televisión y, de pronto, los anfitriones comienzan a dar rienda suelta a su alegría: ¡lo logró, ella realmente ganó!

Ella es Paxton Fielies, una joven de Ciudad del Cabo que dejó la escuela por un tiempo para dedicarse completamente a su gran pasión: la música. Y lo hace con el apoyo de su familia. Era todo un riesgo, dice. Pero valió la pena, ya que la joven de 17 años acaba de ganar la última ronda del show de talentos en vivo “Idols”, la versión sudafricana de los programas de TV con formatos similares que buscan nuevos ídolos pop en muchos países del mundo.



Paxton Fielies ya cantaba hace años en el coro de niños ...



Fotos: INA África del Sur, Jessica Krämer y Marcel Felde

... a veces como solista, a veces con todos (foto izquierda: 2ª de la derecha, foto arriba: en el centro).



Ahora la hermana en la fe sudafricana de 17 años ganó una competencia nacional y va de gira



Durante el concurso, la jovencita tenía a su propio “club de fans”: los hermanos y las hermanas en la fe de la Iglesia Nueva Apostólica. Todos ellos no sólo cruzaban los dedos en sus casas para que todo saliera bien, sino que le hacían publicidad en la cuenta de Instagram de la Iglesia regional de África del Sur y en la página oficial de Facebook para eventos musicales.

Todo comenzó en el “Coro de Niños de la Iglesia Nueva Apostólica”

“Mi esposa y yo seguimos la competencia desde hace semanas”, cuenta hasta el Apóstol de Distrito John L. Kriel al conversar con nac.today. Y ambos participaron con entusiasmo en la votación telefónica para que la candidata estrella fuera superando las diversas rondas de la competencia.

“Estamos más que orgullosos”, dijo el directivo de la Iglesia. Porque Paxton comenzó su carrera de cantante en la Iglesia, en el NAC Children Choir, el coro de niños de la Iglesia. A la edad de nueve años ingresó a este coro que se conoce más allá de las fronteras de Sudáfrica y permaneció en él hasta su Confirmación en el año 2015.

Felicitaciones de todo el mundo

Un poco tímida pero con una sonrisa radiante. Así es como se la recuerda de aquella época. Tímida e introvertida, la describen también ahora los integrantes del jurado del casting. Pero fue superando esta condición a medida que

avanzaba el concurso y conquistó el corazón del público con su forma de ser natural.

Ahora llueven felicitaciones en las redes sociales: fotos, videos, congratulaciones. No solo postean y comparten los sudafricanos, sino también gente de todo el mundo y especialmente los alemanes. Paxton Fielies había estado en su primera gira de conciertos en el extranjero en 2014 recorriendo Alemania durante once días con el coro de niños en el marco del proyecto kids4africa.

La consigna es: permanecer con los pies en la tierra

Paxton Fielies dejó la impresión más profunda en Bishop Lavis, un suburbio de Ciudad del Cabo cada vez más dominado por la violencia. La desocupación, la pobreza y el crimen son determinantes de la vida en ese lugar. Pero la cantante que ahora tiene 17 años les da esperanza a las personas, dice el Apóstol de Distrito Kriel. El éxito logrado, comenta, muestra que se puede salir de terribles condiciones a fuerza de determinación y trabajo.

A pesar de su popularidad y fama, Paxton no cambió. Sigue siendo amable y humilde, dice el Apóstol de Distrito que hace poco habló por teléfono con ella. “Es una jovencita muy creyente de una familia muy creyente”. Y realmente es así: “Permanecer con los pies en la tierra es una consigna de la joven estrella”. ¿Y qué es lo más importante para ella en la vida? Fielies contesta: “Dios, la familia y la música”, y precisamente en este orden.

Trouw zijn aan Christ
 Ser fieles a Cristo
Treue zu Christus
 Fedeli a Cristo Верность Хри
Faithful to Christ
 A fidelidade a Cristo Besnikëri ndaj Krishtit

Colorido como la vida: el lema a la vista

Una misma fe, una doctrina y aún así un ramillete multicolor de culturas. “Fieles a Cristo” es el lema del año 2018 de la Iglesia Nueva Apostólica. Diseñadores gráficos de todo el mundo lo pusieron en escena a su modo. Aquí un abanico de variantes.

Al comenzar el año todo gira en torno a esa fecha en la Iglesia regional Asia del Sudeste. En el primer Servicio Divino, los hermanos y las hermanas en la fe no sólo oyen el nuevo lema que el Apóstol Mayor brinda a las comunidades de todo el mundo. A continuación, algunas comunidades no sólo pueden ver su alocución de año nuevo, sino que incluso pueden colocarse un broche redondo para llevar el lema prendido al pecho. De este modo los acompañará todos los días.

Confirmación y reafirmación

Un trazo marcado a pincel en azul oscuro sobre un fondo celeste con dos acentos en color naranja: la “t” de la palabra inglesa “faithful” tiene forma de cruz y representa a Cristo. La letra “u” es una tilde y representa una confirmación y reafirmación. Y el borde circular simboliza el vínculo

indisoluble con Jesucristo, como comenta el Pastor Keefe Setiobudi.

Siguiendo las huellas de Jesús

Con la silueta de una persona que sigue las huellas que deja otro, visualiza el concepto de fidelidad la Iglesia regional Sud América. Finalmente se trata de seguir el camino que trazó Jesucristo, dice Viviana Aloy, la corresponsal de nac. today, y menciona los siguientes ejemplos: ser constantes en el amor, servir con alegría y cumplir las promesas.

Unión inquebrantable

La constancia también se puso en el centro en la Iglesia regional Brasil/Bolivia. Una cruz blanca delante de un fondo azul oscuro finamente tramado representa a Jesucristo. Y

US

CTY



Fotos: INA Asia del Sudeste, INA Sud América, INA Brasil, INA Canadá, INA África del Sur, INA India, INA RD Congo

ambos elementos están engarzados en un anillo de diamantes de color amarillo dorado como símbolo de una unión inquebrantable. Así lo explica Karin Zwar, la corresponsal de nac.today.

Un aliado para el emblema de la Iglesia

La Iglesia regional Canadá se vale de un diseño gráfico minimalista. La escritura en azul discreto de trazo ligero está rodeada de un borde sobrio. Este diseño tiene una buena razón de ser, comenta Christy Eckhardt, la corresponsal de nac.today. Porque de este modo, el logo del año no compite con el emblema de la Iglesia. Por el contrario, ambas imágenes se complementan y forman un armonioso conjunto incluidas en membretes y firmas de correos electrónicos, aunque también en trípticos y afiches.

Alianza bajo la señal de la cruz

En la Iglesia regional África del Sur, la comunión de los creyentes ocupa el centro del diseño en forma de familia estilizada, que se presenta en tonos azules y naranjas. Una forma similar a un arco iris, en este caso coronado con una cruz, se extiende sobre el grupo familiar. En el Antiguo Testamento, el arco iris simboliza la fidelidad al pacto; la cruz es el símbolo del nuevo pacto con Cristo.

Diversidad: tradición y programa

En el banner de la Iglesia regional Alemania del Oeste, la internacionalidad de la fe ocupa el primer plano. El lema

del año se repite en nueve idiomas diferentes en diferentes tamaños de letras y sombreados de azul. La Iglesia Nueva Apostólica de India trabaja con colores que cambian todos los años. El diseño que utiliza resalta el número que representa el año, entre otras razones, porque una de las primeras aplicaciones del logo es en un calendario.

La colorida diversidad de todo el mundo ya se ha convertido desde hace tiempo en tradición. Desde el primer lema anual del Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider en el año 2014 ("¡A ponerse a trabajar con amor!"), las Iglesias regionales muestran todo un ramillete de ideas: en Internet o en papel membretado, en revistas o como calendario. Tanta creatividad es contagiosa, por eso en las redes sociales también circulan muchos bocetos de las comunidades, ninguno oficial, rara vez de profesionales, pero con mucho corazón por la causa.

"Somos una Iglesia internacional y vivimos en muchos espacios culturales diferentes". Con estas palabras, el vocero de la Iglesia Peter Johanning celebra el hecho de que el mensaje mundial unificado se transmita adaptado a las particularidades regionales. Con una excepción: no se puede modificar el emblema oficial de la Iglesia. "Este es el signo oficial que nos distingue en lo internacional y que siempre se debe poder distinguir". Por lo demás: "Podemos mostrar gustosos que somos una comunidad viva y colorida".

Fotos: Oliver Rütten, INA Renania del Norte-Westfalia.



La juventud mueve

En todo el mundo la Iglesia Nueva Apostólica sostiene doce organizaciones caritativas. El proyecto caritativo N° 13 festeja ahora su cumpleaños y se pone un nombre nuevo.

Con aportes de millones, las organizaciones caritativas nuevoapostólicas apoyan en todos los continentes a personas que sufren necesidades, y lo hacen también en trabajo conjunto con otras asociaciones y organizaciones. Ayuda para catástrofes, apoyo e instalación de entidades asistenciales, ayuda para la autoayuda, fomento de programas de capacitación. Existe una gran cantidad de posibilidades de ayuda y se las aprovecha. Los jóvenes de Renania del Norte-Westfalia (Alemania) también colaboran. Su proyecto caritativo festeja este año sus quince años de existencia.

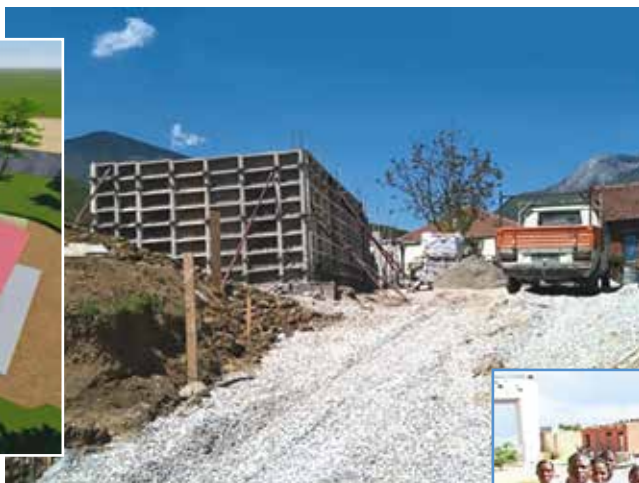
Medio millón de euros en donaciones

Desde 2002 la juventud colecta dinero año tras año con diferentes acciones para proyectos caritativos. Reciben apoyo por lo general los jóvenes de las áreas atendidas en el exterior. Durante el primer año, reunieron una suma de 200.000 euros por donaciones. El dinero sirvió para ayudar a jóvenes de Armenia y Georgia.

Además de una gran cantidad de acciones locales en los distritos de la Iglesia, también colaboran en esta acción la "orquesta sinfónica juvenil" y el "coro juvenil de conciertos" de la Iglesia Nueva Apostólica Renania del Norte-Westfalia. Ambos colectan cada año en conciertos a beneficio donaciones para proyectos de la "Juventud mueve". Este año fueron 28.000 euros; 23.000 euros, 21.700 euros, 33.000 euros y 24.000 euros los años anteriores. De esta manera, los jóvenes reunieron más de medio millón de euros en todos estos años y los entregaron a "Juventud ayuda a la juventud".

Jardín de infantes, promoción de la música y capacitación técnica

El listado de los proyectos es largo y variado: promoción de la formación musical en Angola por medio de la creación de una orquesta y la compra de 39 instrumentos, financiación de clases de música en la iglesia central de Luanda (tres maestros, 100 participantes), apoyo a un jardín de infantes



en Kosovo (atención de 60 niños, compra de un vehículo de transporte), ampliación de la escuela nuevoapostólica en Matala (Angola) y ofrecimiento de capacitación técnica (enfermeros, etc.).

Recién acaban de ser terminados dos proyectos más, informa la Iglesia Nueva Apostólica Renania del Norte-Westfalia en su sitio web: un espacio para encuentros de la juventud en Santo Tomé y un apoyo financiero a la entidad caritativa Friedensdorf International situada en Oberhausen.

Espacio para encuentros de la juventud en Santo Tomé

La fundación de la Iglesia denominada Fundação Acção Nova Apostólica de caridade (ANAC) en Santo Tomé y Príncipe es propietaria desde algunos años de una granja en el norte de la isla de Santo Tomé, en la que se explota la agricultura. En el área más elevada de la granja, ubicada sobre un promontorio del terreno, hay un gran espacio libre que en el futuro se utilizará para encuentros de la juventud. El terreno fue fijado, se agregaron posibilidades para practicar deportes y lugares para comer. En Santo Tomé y Príncipe la Iglesia Nueva Apostólica tiene casi 20.000 miembros. Más de la mitad de ellos son menores de 25 años. En el año 2017 “Juventud mueve” subvencionó el predio para encuentros de la juventud con 20.000 euros.

Entidad caritativa Friedensdorf International en Oberhausen

“Friedensdorf International es una organización que ayuda en todo el mundo a niños en zonas de guerra y zonas de crisis. Les hace posible la asistencia médica, ya sea localmente o en Alemania. Friedensdorf trabaja aquí en el país junto con unos 170 hospitales que cada año ponen a disposición lugares gratuitos para el tratamiento. En Friedensdorf Oberhausen los niños además tienen la posibilidad de

recuperarse de intervenciones médicas y afecciones graves. Son atendidos por médicos voluntarios”, explica la Iglesia Nueva Apostólica Renania del Norte-Westfalia, la cual administra el proyecto caritativo para los jóvenes. “Después de curarse, los niños nuevamente son llevados en avión a su patria para regresar junto a su familia. Allí también hay médicos que los siguen atendiendo. Asimismo, se ayuda a sus familias, por ejemplo con vestimenta y alimentos. En el año 2017 Juventud mueve subvencionó a Friedensdorf International con 10.000 euros”.

El próximo gran proyecto: DJI 2019

Para el Día de la Juventud Internacional (DJI) 2019 están invitados los jóvenes de todo el mundo. Pero muchos no podrán solventar ellos mismos el viaje a Düsseldorf. “Juventud mueve” quiere brindar su apoyo a algunos de ellos con un subsidio. Esto hace referencia en especial a jóvenes de las comunidades atendidas por Renania del Norte-Westfalia en los países europeos. En total está planeado que para el proyecto “Financiación del viaje DJI 2019” se aporten 30.000 euros.

Al cumplir sus quince años, la obra caritativa de la juventud ha cambiado su nombre: ya no se llama “Juventud ayuda a la juventud”, sino “Juventud mueve”, y eso los jóvenes lo hacen en el verdadero sentido de la palabra: mueven muchas cosas.



Foto: Markus Glombitza

La Guía de Medios Sociales de la INA

¿No tienes claro qué posición adopta la Iglesia frente a Facebook y compañía?
¿No estás seguro de qué manera son compatibles el compromiso profesional y el compromiso religioso en los medios sociales? Los Apóstoles de Distrito aprueban la Guía de Medios Sociales de la Iglesia Nueva Apostólica y brindan orientación.

El trato mutuo debe ser responsable y respetuoso, transparente y auténtico. Esto para un cristiano, en realidad, no requiere ser mencionado. No obstante, en la era de las personalidades virtuales, de los apodos y de los perfiles en línea, al menos se justifica consultar cómo puede ser concretamente el uso de los medios sociales.

Orientación para todos los miembros de la Iglesia

En noviembre todos los Apóstoles de Distrito y Ayudantes Apóstol de Distrito se reunieron con el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider en Dortmund (Alemania). Entre otros

temas, también debatieron sobre la Guía de Medios Sociales que un grupo de trabajo había elaborado unas semanas antes.

La guía fue escrita para miembros de la Iglesia, pero también brinda informaciones complementarias para los responsables de comunicaciones en las Iglesias regionales y para los portadores de ministerio. Este documento incluye nuestra posición y recomendaciones.

Conforme al Evangelio

En el prólogo, el Apóstol Mayor Schneider explica por qué

existe la presente guía: “Siervos y colaboradores en la Iglesia, y también miembros, se profesan a su fe en línea con bastante naturalidad. Deberían saber cuál es la posición de la Iglesia Nueva Apostólica con respecto a las actividades en los medios sociales”. Y completa: “Lo importante es que todos sean conscientes de las consecuencias de sus enunciados y se comporten de manera apreciable y respetuosa, conforme al Evangelio”.

La comunicación es más rápida y más pública. El número de contactos y diálogos se va incrementando. La información y las novedades están visibles y a disposición en la web de los medios sociales, en todo el mundo y sin restricción de tiempo. “Utilicemos los medios sociales con responsabilidad y ponderemos cuidadosamente el uso de nuestro tiempo y de nuestras palabras”, apela el Apóstol Mayor Schneider. Es deseo del Director de la Iglesia que seamos cuidadosos en lo que comunicamos por Internet.

Cómo lo podemos lograr, lo describe el código: diez puntos que no representan una receta patentada, pero que expresan recomendaciones para que la comunicación en el mundo digital pueda desarrollarse respetuosamente.

El corazón: el código

1. Respetamos al prójimo. Mantenemos un tono respetuoso y somos conscientes de que estamos comunicándonos con otras personas. Tenemos consideración con sus emociones y sentimientos. Por eso nos abstenemos de toda expresión que podría percibirse como racista, violenta, extremista, fanática, sexista, discriminatoria u ofensiva de cualquier manera. Sólo publicamos aquello que también le diríamos al receptor en una conversación personal.

2. Somos amables. Un lenguaje claro, comprensivo, libre de ironía, sarcasmo y provocación, es la base para un intercambio de pensamientos constructivo. Ira, enojo y frustración no hacen avanzar. La crítica es posible en tanto no hiera o sea personal. Los problemas con otras personas no los hablamos públicamente. Mantenemos la tranquilidad, aunque otros estén intranquilos.

3. Somos honestos y auténticos. Mencionamos nuestro nombre y no engañamos. En tanto no tengamos un encargo para prestar un servicio para la Iglesia en los medios sociales, cada uno decide por sí mismo si en su perfil menciona que está activo voluntariamente/con dedicación completa en la Iglesia Nueva Apostólica.

4. Respetamos la propiedad intelectual de otros. Los contenidos en general, sean textos o imágenes, sólo pueden ser publicados si lo permiten los derechos de autor. Si se cita a terceros, estas citas deben estar marcadas claramente y se debe mencionar la fuente de la cita. Las citas siempre se usan para completar las ideas propias (derecho a la cita). Si se publican imágenes o videos, las personas fotografiadas deben estar de acuerdo (derecho a la propia imagen).

5. Actuamos con responsabilidad. Cada uno es responsable por sí mismo del contenido que publica en los medios sociales. No especulamos y no hacemos suposiciones. La comunicación en Internet muchas veces es sencilla, a veces banal. Siempre que se trate de temas de la Iglesia, tratamos de comunicar en un nivel alto.

6. Difundimos buenas noticias. Somos testigos de nuestra fe y la cara de nuestra Iglesia. Con nuestras actividades en los medios sociales sentamos una señal para los valores cristianos.

7. Protegemos la esfera privada. Somos conscientes de que en Internet básicamente comunicamos en forma pública. Aunque la visibilidad de las actividades en los medios sociales se puede restringir a determinadas personas, los contenidos en todo momento se pueden transmitir sin querer o a propósito y de esa manera, hacer públicos. Lo confidencial debe seguir siendo confidencial; pertenecen a ello entre otros, los datos personales, así como los contenidos sujetos al deber de guardar el secreto.

8. Mantenemos separada la política y los negocios del compromiso en la Iglesia. En el marco de las actividades de los medios sociales para la Iglesia nos abstenemos de toda exteriorización sobre partidos políticos. Asimismo, separamos todo compromiso voluntario o dedicado a la Iglesia, de los intereses comerciales o profesionales.

9. Se cuenta con nosotros. Una utilización responsable de los medios sociales durante el horario de trabajo puede ser posible. Con nuestro superior dejamos claro en qué medida podemos mantener contactos, aumentar nuestros conocimientos y desarrollar las redes.

10. No tenemos que saber todo. Si estamos inseguros, consultamos al interlocutor competente. No avivamos rumores. Si cometemos errores, los reconocemos, pedimos perdón y aprendemos de ellos.

Pie de imprenta

Publicador: Jean-Luc Schneider,
Überlandstrasse 243, CH-8051 Zürich, Suiza
Editorial Friedrich Bischoff GmbH
Frankfurter Straße 233, 63263 Neu-Isenburg, Alemania
Editor: Peter Johanning

